

Preocupa a médicos y nutricionistas que cada vez más personas sigan consejos alimenticios de influencers

Hace unos días se difundieron en diferentes medios de comunicación datos obtenidos de una encuesta nacional que realizó la Universidad UADE y la consultora Voices que advirtió que casi tres de cada diez argentinos (el 27%) sigue en redes a instagramers reconocidos que publican tips y consejos sobre alimentación, además el 35% manifestaron seguir las recomendaciones sobre dietas de algún influencer. El gran problema radica en que éstas celebridades pueden haber o no leído, pueden o no haber investigado pero lo cierto es que no realizaron una carrera universitaria, no poseen un título habilitante ni una matrícula para ejercer influencias en la población, ni tampoco están preparados para determinar qué riesgo pueden correr las personas según sus propias vulnerabilidades al recibir un mensaje que parecería que vale para todos.

En ese sentido, crece la preocupación de médicos y licenciados especialistas en Nutrición frente a la cantidad de mensajes impulsados por no profesionales en las redes sociales, motivo por el cual se vieron obligados a lanzar la difusión de una campaña contra el intrusismo desde las distintas sociedades científicas bajo las consignas «La nutrición es una ciencia, no una opinión» y «La salud se cuida con matrícula». «En los últimos años se produjo el fenómeno de piedra libre para hablar sobre nutrición y alimentación pero esto se agravó últimamente, cuando personalidades populares con gran cantidad de seguidores, por ser modelos, panelistas, profesores de gimnasia, coach health, periodistas o simplemente no siendo nada pero habiendo logrado un cuerpo supuestamente perfecto comenzaron a usar sus redes como un medio de comunicación y transmisión de mensajes que muchos intentan seguir, sin saber si son recomendaciones realmente saludables o servirán personalmente para ellos». Para la médica especialista en Nutrición Virginia Busnelli (MN 110351), «en el marco de querer lograr el cuerpo de esa modelo, los estándares de belleza y la perfección física que postulan las influencers de la moda o las costumbres aconsejadas por periodistas con alta tendencia fanática, aparecen rígidas inclinaciones alimentarias». En el país crece una profunda contradicción que preocupa gravemente a los médicos especialistas en nutrición: a medida que avanza la epidemia de obesidad, los trastornos de la conducta alimentaria se hacen cada vez más frecuentes, afectando enormemente a adolescentes y cada vez a edades más tempranas.